

Investigación y clínica en fisioterapia

Actualmente vivimos en una época de gran transformación en las ciencias de la salud; en lo que nos atañe, así es también en fisioterapia.

En parte, las nuevas tecnologías están en el origen de estas transformaciones. Internet permite conocer las últimas tesis defendidas sobre un determinado tema, leer todas las revistas científicas publicadas en cualquier idioma, en inglés, español, portugués o en cualquier otra lengua; es decir, todo lo que se está desarrollando en todo el mundo está disponible en la pantalla de nuestro ordenador bajo la acción de nuestros dedos.

Además de la facilidad de acceso a todas las informaciones, la tecnología actual nos permite, también, mensurar manifestaciones físicas que antes serían impensables; los estudios de conducción eléctrica, las imágenes por resonancia magnética, los marcadores de las hormonas y muchos otros datos que nos dan la oportunidad de comprobar hipótesis que hasta poco tiempo no eran posibles.

Pero, aunque por un lado la facilidad para investigar ha mejorado, hay algunos factores que dificultan la investigación. Hablo en general y obviamente no se aplica a todo el mundo ni a todas las instituciones, pero podemos señalar algunos de los problemas con los que nos enfrentamos en los procesos investigadores:

1. La distancia entre la clínica y la investigación. Es muy común que veamos a un gran profesional clínico, que descubre cosas importantes en su práctica, pero que no las consigue desarrollar científicamente por falta de recursos y tiempo que debe dedicar a la responsabilidad asistencial. El tiempo investigador es, muchas veces, incompatible con el tiempo clínico.

2. El perfil de los investigadores actuales. En su gran mayoría, jóvenes sin práctica clínica que buscan el desarrollo de investigación como forma de empleo. En muchos casos hacen lo que les indica su orientador y con eso se elimina la posibilidad de nuevas ideas y maneras distintas de razonamiento.

3. El modelo académico que tiene mejores indicadores si la investigación se concluye en poco tiempo, esto produce un gran número de tesis y artículos y le da un estatus más importante a la institución, pero esto va en perjuicio para las investigaciones de largo plazo que necesitan años para averiguar o conseguir resultados concretos en una intervención determinada.

4. La idea de que lo que no está comprobado no es verdadero. Es fundamental que los investigadores tengan la mente abierta para investigar lo que sea sin tendencias de lo que es verdadero o falso. El papel del investigador es investigar y no juzgar si algo existe o no.

Algunas respuestas tienen que buscarse en el sentido de solucionar estos problemas y tener todo su efecto potenciado. Una idea sería la creación de institutos privados de investigación que puedan dar un soporte técnico a los clínicos que no

quieren o no pueden acceder a un master o doctorado, pero que tienen interés y casuística clínica para desarrollar buenos trabajos.

Desde este punto de vista, es importante el papel de las revistas científicas, ya que éstas son promotoras y divulgadoras directas del conocimiento.

Estamos, en mi humilde opinión, en el gran momento de la fisioterapia. Hoy por hoy, disponemos de casi todo a nuestro favor: nivel académico para investigar, conocimiento metodológico, abundante bibliografía de la disciplina, un gran desarrollo clínico, y varias revistas y medios de comunicación de la ciencia fisioterapéutica.

Somos una profesión sin complejos y preparada para aportar a la comunidad científica y a las ciencias de la salud nuevos modelos para prevenir, curar y dar calidad de vida al ser humano. Hagámoslo con entusiasmo y determinación.

Rogerio Queiroz

Editor de la revista Fisioterapia y Especialidades Brasil.

Editor en lengua portuguesa de la

REVISTA IBEROAMERICANA DE FISIOTERAPIA Y KINESIOLOGÍA.